

Allen Ginsberg en La Habana, el grupo literario El Puente y el comienzo del Quinquenio Gris en Cuba

Armando Rodríguez Ruidíaz



Hacia el año 1965, la luna de miel de muchos intelectuales cubanos con la Revolución se encontraba en una etapa crítica; y ya desde 1961, Fidel Castro había enunciado claramente las reglas del juego a seguir, en su célebre discurso a los intelectuales impartido en la Biblioteca Nacional, donde dijo:

"...dentro de la Revolución, todo; contra la Revolución, nada. Contra la Revolución nada, porque la Revolución tiene también sus derechos; y el primer derecho de la Revolución es el derecho a existir. Y frente al derecho de la Revolución de ser y de existir, nadie - por cuanto la Revolución comprende los intereses del pueblo, por cuanto la Revolución significa los intereses de la nación entera -, nadie puede alegar con razón un derecho contra ella. Creo que esto es bien claro. ¿Cuáles son los derechos de los escritores y de los artistas, revolucionarios o no revolucionarios? Dentro de la Revolución, todo; contra la Revolución, ningún derecho."¹

El poco divulgado caso del grupo literario *El Puente* constituye un perfecto ejemplo de la política intransigente y represiva que implantaría la llamada *revolución cubana* en esa época, no solo contra sus opositores políticos, sino también contra todo aquel que tuviera la osadía de disentir con respecto a cualquiera de sus lineamientos ideológicos.

Entre los años 1961 y 1965, un grupo de jóvenes intelectuales cubanos llamado *El Puente* publicó veinticinco poemarios, ocho libros de cuentos y cuatro volúmenes de teatro, de forma independiente y auto-financiada, sin apoyo alguno de las instituciones oficiales.² El Puente fue liderado por José Mario Rodríguez y Ana María Simo, los cuales dieron a conocer sus propias obras, así como las de otros escritores tales como Nancy Morejón, Georgina Herrera, Manuel Granados, Reinaldo García Ramos, Rogelio Martínez Furé, Gerardo Fullea León, Miguel Barnet, José R. Brene, Raúl Milián,³ Isel Rivero, Nicolás Dorr, Ana Justina Cabrera, Belkis Cuza Malé, Mariano Rodríguez Herrera, Joaquín G. Santana, Mercedes Cortázar, Guillermo Cuevas Carrión, Ana Garbinsky, Santiago Ruiz, Silvia Barros y Rodolfo Hinestroza, entre otros.⁴

En referencia al caso de este grupo literario nos dice Alejandro Madrid: "No es posible entender plenamente el 1965 cubano sin tomar en cuenta la desaparición del grupo El Puente, un proyecto literario iniciado en 1959 y que fue abortado precisamente en 1965, bajo acusaciones de promover la homosexualidad, la asociación con extranjeros, y publicar la obra de cubanos en el exilio. ¿Cómo entender el papel de muchos miembros de este grupo en la conformación de la

¹ Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario y Secretario del PURSC, como conclusión de las reuniones con los intelectuales cubanos, efectuadas en la Biblioteca Nacional el 16, 23 y 30 de junio de 1961. (Departamento de versiones taquigráficas del gobierno revolucionario)

² García Méndez, Luis Manuel: *El Puente: la poética de la libertad, Entrevista al poeta y ensayista Jesús J. Barquet*, Madrid, 201: <https://www.cubaencuentro.com/entrevistas/articulos/el-puente-la-poetica-de-la-libertad-268902>

³ Alfonso, María Isabel, Profesora asociada. St. Joseph College. Nueva York: *Ediciones El Puente y dinámicas raciales de los 60: un capítulo olvidado de la historia literaria cubana*. Temas n. 70:110-118. Abril-Junio de 2012.

⁴ Pahlenberg Marlies: *Un puente contracorriente. Ediciones El Puente: un esfuerzo literario dentro y fuera de cuba*, Editorial Betania, Colección Ensayo.

Brigada Hermanos Saíz o su pasión por la música de Los Beatles (gusto que compartían con miembros de lo que ahora conocemos como la Nueva Trova)? ¿Qué hacer con Los Enfermitos, ese grupo intelectual del Vedado acusado de acciones contrarrevolucionarias por disfrutar de la música pop europea y americana, bailar twist y consumir bebidas alcohólicas? ¿Cómo no pensar en las Unidades Militares de Ayuda a la Producción, los campos de concentración fundados en 1965 y a los que fueron enviados muchos miembros de estos dos grupos como represalia por su "conducta antisocial"? 1965 fue el año en que el Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba se convirtió en el Partido Comunista de Cuba; también fue el año en que Guillermo Cabrera Infante (1929-2005), un intelectual que lo mismo había sido agregado cultural del gobierno revolucionario en Bélgica que simpatizante de los grupos arriba mencionados, salió exiliado de la isla."⁵

También comenta Luis Manuel García Méndez sobre El Puente, que "...la diversidad estética era también diversidad política. Están "nuestros monstruosos niños adultos", de Isel Rivero, en el Canto VI de *La marcha de los hurones* (poemario precursor junto con *El grito*, de José Mario, de Ediciones El Puente); pero también está la poesía directa de Manolo Granados, esperanzada en esa ciudad limpia con himnos, tambores y banderas, por no hablar de la poesía panfletaria de Joaquín González Santana. Creo que, en general, la mayoría no se oponía a la Revolución, sino que simpatizaba con el espíritu juvenil, libertario, aunque se opusieran, eso sí, al neostalinismo de figuras como Edith García Buchaca. A pesar de ello, el Máximo Líder propuso dinamitar ese puente, y Jesús Díaz lo catalogó como un grupo ideológico "con posiciones políticas, estéticas y éticas bastante cuestionables", lo acusó de una actitud "liberaloide" y lo dio por muerto al apostillar que "sería bastante triste ser conocido como el asesino de un muerto". ¿Atribuirles una connotación como grupo ideológico enemigo fue un mero síntoma de la intolerancia que ya se adueñaba de la vida cubana? ¿Una excusa en la guerrilla generacional? ¿Una pequeña batalla en la guerra por convertir al ciudadano republicano en súbdito?"⁶

De acuerdo con Guillermo Sheridan, *El Puente* "había abrazado la idea de luchar en favor del ánimo revolucionario juvenil y poético; y proclamaron [la creación de] una poesía que reflejase la comunidad de las personas con otras personas, personas que existen, imaginan y razonan". Pero la individualidad e independencia de este grupo no fue bien recibida por los ideólogos y funcionarios oficiales, los cuales desataron una campaña de críticas en contra del grupo encabezada por Jesús Díaz, Director del *Caimán Barbudo*, el órgano informativo de la *Juventud Comunista*, quién los acusó de llevar a los jóvenes por un camino equivocado, "empollados por la fracción más disoluta y negativa de su generación."

⁵ Madrid, Alejandro L: *Sinécdoque, microhistoria y una reseña musical cubana de 1965*, Cornell University, en: *Resonancias* vol. 23, n°44, enero-junio 2019, pp. 143-149 / Documentos.

⁶ García Méndez, Luis Manuel: *El Puente: la poética de la libertad, Entrevista al poeta y ensayista Jesús J. Barquet*, Madrid, 201: <https://www.cubaencuentro.com/entrevistas/articulos/el-puente-la-poetica-de-la-libertad-268902>

A esta primera crítica siguió una agresiva campaña donde se atacaron los estilos y temas escogidos por el grupo, su negativa a "escribir para el pueblo", y su actitud "ajena a los temas revolucionarios." También se les acusó de "apartar al hombre de su circunstancia", de "escapismo", de "individualismo y liberalismo; dos pecados imperdonables para un verdadero revolucionario", e incluso finalmente de no entender las ideas del Che Guevara contra la "decadencia" en el arte, que según él era como "el hedor de un cadáver"; así como de no ayudar a construir "al ser humano del siglo XXI, resistente a la perversión moral y a los impulsos animales".⁷

En 1964, los editores de *El Puente* decidieron prudentemente unirse a la *Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba* (UNEAC), en coordinación con la cual publicaron cerca de treinta y seis libros, entre los que se encontraban *La conquista* de José Mario Rodríguez, *Las fábulas* de Ana María Simo, *Acta* de Reinaldo Felipe, *Mutismos* de Nancy Morejón, *Poesía yoruba* de Rogelio Martínez Furé, *Santa Camila de La Habana Vieja* de José R. Brene, y la *Isla de güijes* de Miguel Barnet.

Durante el año 1965, la *Directora* de la *Casa de Las Américas*, Haydée Santamaría, invitó al famoso poeta norteamericano Allen Ginsberg a participar como jurado en el concurso literario que organizaba anualmente esa institución. Ginsberg era la perfecta imagen del intelectual idealista de izquierda norteamericano. Cuando joven, había sido un gran admirador de Fidel Castro y la Revolución cubana; y en el poema *América*, de 1956, él escribió: "América, yo fui comunista cuando niño, y no me arrepiento."⁸ Pero su opinión sobre el Comunismo cambió gradualmente, a medida que fue conociendo de primera mano los funestos efectos de su implementación en la sociedad.

Uno de los fundadores del grupo *El puente*, José Mario Rodríguez cuenta sobre su encuentro con Ginsberg durante su visita a La Habana: "...supimos por la prensa que la Casa de las Américas le invitaba a formar parte del jurado de poesía de ese año. La tarde que se anunció su llegada, la pasaba con unos amigos en la Unión de Escritores. A las diez de la noche y cuando cerraron la Unión, salimos un grupo, mandamos a dos por una botella de bebida, mientras los otros esperábamos. Al poco rato aparecieron los que fueron por la botella, con un hombre de barbas, gafas y principio de calvicie, envuelto en un sarape mexicano: se trataba de Allen Ginsberg [...] El tema de la Revolución cubana, los jóvenes y la cultura salió a relucir inmediatamente. Las preguntas giraron en torno a la libertad sexual. En esos días se sucedían en La Habana las depuraciones de las Escuelas de Artes y la persecución contra los homosexuales tomaba un carácter inquisitorio y siniestro..."

Y continúa relatando Rodríguez: "... Le hablé del recital que dimos en un Club (El Gato Tuerto) con compositores e intérpretes populares y el efecto que esto causó, y cómo pensábamos

⁷ Sheridan, Guillermo: *Fidel y los momentos gay en Cuba*: fuera de aquí Allen Ginsberg: <https://www.letraslibres.com/mexico/politica/fidel-y-los-momentos-gays-en-cuba-fuera-aqui-allen-ginsberg>

⁸ Wikipedia: Allen Ginsberg: https://en.wikipedia.org/wiki/Allen_Ginsberg

realizar el otro. Me dijo que si él aún estaba en La Habana podría participar, y que si existían persecuciones en Cuba por la manera de vestir, etc., ¿Cómo era que a él lo invitaban?, ¿Qué era el “feeling” y los “enfermitos”? En unas horas Ginsberg logró informarse de muchas cosas y no cesaba de confrontarlas. En esto subieron del periódico *Hoy*. Venían a hacerle una entrevista. Manuel Díaz Martínez se sentó. Nosotros estábamos sin zapatos y recostados cómodamente en ambas camas. Sr. Ginsberg, dijo muy serio pasado un rato de asombro: “¿Qué le diría usted si encontrase a Fidel Castro?” Ginsberg le respondió que si no había otra cosa que ver en La Habana que a Castro, pero, en fin, si él lo viera le diría que no continuase fusilando. Que en vez de fusilar castigase a los condenados a ser ascensoristas en el Hotel Riviera. Que no persiguiese más a los “enfermitos”, pues estos representaban el caudal de sensibilidad del pueblo cubano, y permitiese la venta libre de mariguana, pues los médicos habían probado que era menos dañina que el alcohol. Y que no persiguiese a los homosexuales, porque, como le dijo su amigo el poeta Voznisenki, el comunismo era una cosa del corazón y él creía que el homosexualismo también, pues cuando dos hombres se acostaban contribuían a la paz y a la solidaridad, por lo que no era incompatible con el comunismo. Prosiguió Martínez: “¿Qué haría usted si ganase el premio Nobel?”, “Comprar un quintal de mariguana”, respondió Allen, “y lo que sobre, donarlo para el cine independiente de New York”...”

Poco después comenzó el hostigamiento y las represalias contra los jóvenes que habían osado establecer contacto con el intelectual norteamericano. Un estudiante de las Escuelas de Artes que se atrevió a visitar a Ginsberg fue detenido por la policía a la salida del hotel ese mismo día, y más tarde le relató a José Mario Rodríguez que los agentes que lo arrestaron pertenecían al ICAP (Instituto de amistad con los pueblos), y que lo sometieron a un minucioso interrogatorio, lo amenazaron para que no volviera a reunirse con Ginsberg, y lo dejaron irse finalmente porque él les mostró su carnet de militante de la Juventud Comunista; aunque realmente lo habían expulsado ya hacía algún tiempo de esa organización, por no estar de acuerdo con las depuraciones que se llevaban a cabo en las escuelas.

Otro de los asistentes al encuentro con Ginsberg, Manuel Ballagas (hijo del poeta Emilio Ballagas) fue arrestado a la salida del hotel, lo ficharon como delincuente juvenil por ser menor de edad, y lo entregaron a su madre más tarde con un acta donde constaba que había sido arrestado "por andar con extranjeros", y esa misma noche durante un recital que ofrecieron algunos cantantes de *flin* en honor a los jurados del premio Casa de las Américas, "Ginsberg leía una y otra vez la acusación 'por andar con extranjeros', como si no pudiera creerlo; e incluso hizo varias fotos del documento." Al final del recital detuvieron de nuevo a José Mario y Manuel Ballagas cuando se dirigían por la acera del Carmelo hacia la calle Línea.

Sobre el desenvolvimiento de este incidente cuenta José Mario Rodríguez: "Parece que esta confrontación lo decepcionó [a Ginsberg] aún más sobre lo que pasaba en Cuba. Le llevamos una tarde por La Habana. Él mismo nos fue conduciendo hacia la parte del Parque de la Fraternidad. Se sentó en la esquina que hace la Sears y nos pidió que lo dejáramos un rato. Cuando volvimos estaba triste. “Hace unos diez años me senté en este mismo sitio y escribí un poema; hoy no me ha salido nada”, nos dijo. Después le llevé al Bar Cabañas, mostrándole por donde había entrado Fidel.

Ginsberg iba por las librerías y preguntaba por nuestros libros. Se mostraba ensombrecido por la propaganda antinorteamericana: “Hasta en los libros para niños”, repetía. Llevaba dos pequeños címbalos traídos de su viaje a la India (con Salvador Dalí) y cantaba en cualquier parte, acompañándose con ellos, una canción hindú que me copió en un pequeño block (la misma que le oí en el documental *Son and Daughter*). “Es un ejercicio para el estómago” y cantaba en las guaguas, en la calle, en las recepciones [...]

Hubo una recepción de bienvenida en la Unión de Escritores al jurado de la Casa de las Américas. Fuimos invitados. La secretaria de Haydée Santamaría nos acercó a ésta, para que hablásemos con ella Allen, Manolo y yo. La señora Santamaría nos dijo que después de haber hablado con el capitán Abrantes, éste le comunicó que nuestra detención se debía posiblemente a un error...⁹

Sobre esa recepción comenta Guillermo Sheridan que Ginsberg "...le pellizcó una nalga a la camarada Santamaría, que lo interpretó como un agravio a la patria. Otro día dijo que se masturbaba pensando en Fidel. Según [Guillermo] Cabrera Infante, Ginsberg dijo en público cosas que en Cuba era ilegal decir hasta en privado, como que Fidel habría tenido experiencias homosexuales de niño: “todos las tenemos, ¿por qué no él?”. Pero al parecer, lo peor fue cuando comentó que “le hubiera gustado mucho irse a la cama con el Che”.¹⁰

En cuanto al desenlace de estos acontecimientos nos dice José Mario Rodríguez: "Comencé a notar que mi apartamento continuaba vigilado por la policía. Ginsberg había dicho que pensaba, después de terminado el concurso, quedarse en Cuba, tratar de alquilar un coche e ir por toda la isla para escribir un libro. Visitó varias veces mi apartamento. La Casa de las Américas se lo llevó con todo el jurado a Santiago de Cuba. Le preparábamos una comida en casa de unas amigas para cuando volviese. Fijamos un día para la comida. Esa mañana pasé por la Unión de Escritores y supe que había sido expulsado: la policía lo sacó del hotel y lo metió en un avión rumbo a Praga. El escándalo del día consistía en diversos comentarios sobre la actitud de Ginsberg en Santiago de Cuba y ciertas declaraciones relativas al “Che” Guevara y Raúl Castro.

Días después recibíamos una carta desde un hotel de Praga. La carta era de Allen Ginsberg, el cual atestiguaba que nosotros nunca lo molestamos y citaba como testigos de sus palabras a los intelectuales reunidos en el evento de la Casa de las Américas de ese año y a la propia Haydée Santamaría; también aclaraba que el día del suceso del Amadeo Roldán, él nos había invitado a acompañarlo como muchas otras veces. Dando todos los detalles posibles, Ginsberg trataba de anticiparse con esa carta a cualquier hecho que pudiera realizarse contra

⁹ Rodríguez, José Mario: Allen Ginsberg en La Habana, Publicado en Mundo Nuevo, París, abril de 1969, pág. 48-54: <http://otrolunes.com/archivos/04/html/recycle/recycle-n04-a02-p01-2008.html>

¹⁰ Sheridan, Guillermo: *Fidel y los momentos gay en Cuba*: fuera de aquí Allen Ginsberg: <https://www.letraslibres.com/mexico/politica/fidel-y-los-momentos-gays-en-cuba-fuera-aqui-allen-ginsberg>

nosotros. Las precauciones de Allen fueron justificadas: pasados unos días recibimos una citación, por la cual íbamos a ser sometidos a un juicio."¹¹

Con respecto a su deportación por las autoridades cubanas, Ginsberg le escribió a Nicanor Parra lo siguiente: "Me despertaron unos golpes en la puerta y tres milicianos entraron y me asustaron. Me dijeron que empacara, que el jefe de inmigración quería hablar conmigo y no me dejaron usar el teléfono [...] me dijeron que me iba en el primer avión disponible. Cuando Ginsberg preguntó por el motivo de su arresto le contestaron: "violación de las leyes cubanas. ¿Cuáles leyes?, preguntó. Pregúnteselo a usted mismo, le respondieron severamente. La prensa cubana dijo que lo habían echado por "fumar marihuana que trajo consigo desde los decadentes Estados Unidos".

Según Guillermo Sheridan: 'El saldo del viaje de Ginsberg "instigó la desilusión con Cuba", dice Robyn Grant, pues la sentencia fue que la contracultura norteamericana corrompía a la juventud. Ginsberg y otros poetas *beats* lamentaron los errores de la utopía cubana. Dijo que había en Cuba un "lavado de cerebro comunista" y que su cultura era "puritana y conformista". Agregó que "como la revolución tiene que prevalecer a costa de lo que sea, la mayor parte de los cubanos están dispuestos a perder libertades", pero, para él, "limitar la libertad de expresión era un precio demasiado alto que pagarle al Estado revolucionario."¹²

La desilusión de Ginsberg con respecto al Comunismo y a la situación en Cuba, se pone en evidencia en una carta enviada a Donald Maness en diciembre de 1970, donde él dice:

"Yo no soy realmente un miembro del Partido Comunista, ni estoy dedicado a derrocar a éste, o a ningún otro gobierno por la fuerza. Soy en realidad un pacifista, y me opongo a las acciones que realizan los Estados Unidos con el propósito de subvertir y derribar gobiernos en Indochina y América Latina por medio de la violencia... yo he experimentado las acciones de un estado policiaco en Cuba, el cual me parece que es tan represivo como pudiera ser el de La Florida con respecto a algunas minorías; de hecho, yo fui expulsado de Cuba en 1965. Y esa situación se desarrolló debido a mis críticas consistentes en referencia a la persecución policial de los homosexuales, el uso de la marihuana y los jóvenes barbudos que se vestían como hippies. En esa ocasión, fui sacado por la fuerza de mi hotel por guardias uniformados, los cuales sin permitirme ninguna comunicación con autoridades o amigos, me pusieron en un avión con destino a Checoslovaquia."¹³

¹¹ Rodríguez, José Mario: Allen Ginsberg en La Habana, Publicado en Mundo Nuevo, París, abril de 1969, pág. 48-54: <http://otrolunes.com/archivos/04/html/recycle/recycle-n04-a02-p01-2008.html>

¹² Sheridan, Guillermo: *Fidel y los momentos gay en Cuba*: fuera de aquí Allen Ginsberg: <https://www.letraslibres.com/mexico/politica/fidel-y-los-momentos-gays-en-cuba-fuera-aqui-allen-ginsberg>

¹³ Ginsberg, Allen and Morgan, Bill: The letters of Allen Ginsberg: <https://books.google.com/books?id=yzfV6DvwBk8C&pg=PA359&dq=%22allen+ginsberg%22+cuba&hl=en&sa=X&ved=0ahUKEwiAlbKZ--DQAhUIrVQKHAGGBDkQ6AEIHDA#v=onepage&q=cuba&f=false>

Allen Ginsberg consiguió arribar a la tierra prometida que vislumbraba en sus sueños juveniles, la cual era preconizada por la propaganda socialista como la visión idílica de un lugar donde debía existir igualdad, justicia y prosperidad para todos los seres humanos; pero al alcanzar su objetivo se dio cuenta de que esa ilusión era solo un espejismo.

Continúa relatando José Mario Rodríguez con respecto al incremento de la represión al grupo *El Puente*: "Una noche conversaba con unos amigos en 23 y O. Se acercó un conocido de la Universidad. "¿No te has enterado?", me dijo. "¿De qué?", le contesté. "Fidel Castro acaba de nombrarlos a ustedes en la Universidad". "¿A mí?", le dije. Fidel, por lo visto, estaba en lo que iba a ser la Escuela de Filosofía y un grupo de alumnos comandados por Jesús Díaz empezó a hablar de la cultura. Fidel se refirió a Carpentier, a la Casa de las Américas y al ICAIC, después de la Unión de Escritores, expresándose despectivamente respecto a Guillén. Uno de los presentes le gritó: "Fidel, ¿y El Puente?". "El Puente lo vuelo yo", dijo agitando un manuscrito que tenía en la mano, y prosiguió hablando. (El manuscrito del libro era el de Manolo, al decir de Rodríguez Rivera, que manifestó haber estado presente.) Después de esto, Nicolás Guillén me citó, comunicándome que en vista de lo ocurrido, la UNEAC no se responsabilizaba con las ediciones. De esa forma se nos negaba el derecho a imprimir y ser distribuidos. Cuando por la tarde fui a buscar la *Segunda Novísima de Poesía Cubana*, que se terminaba de imprimir, se negaron a entregarme ejemplares.¹⁴

De acuerdo con María Isabel Alfonso: "Las Ediciones [del grupo *El Puente*] desaparecen a mediados de 1965, cuando la UNEAC cesa de responsabilizarse con ellas, en la práctica, ante la Editorial Nacional de Cuba", y son confiscados los tres volúmenes en proceso de edición: *Segunda novísima de poesía cubana*, *Primera novísima de teatro* y *El Puente. Resumen Literario I* (revista). Pendientes y parte de una futura agenda de publicación quedaron *El Puente. Resumen Literario II* (revista), y *Con temor*, de Manuel Ballagas."¹⁵

Los miembros del grupo se dispersaron y muchos fueron saliendo de Cuba gradualmente, a través de los años. Mercedes Cortázar abandonó el país en 1960 e Isel Rivero le siguió un año después. Durante los años sesenta y setenta se marcharon José Mario Rodríguez, Lilliam Moro, Ana María Simo, Silvia Barros y Pío E. Serrano; y en los ochenta marcharon al extranjero Reinaldo García Ramos, Belkis Cuza Malé y Héctor Santiago Ruiz. Durante los años noventa Manolo Granados y Pedro Pérez Sarduy se radicaron en Europa; y en Cuba quedaron Nancy Morejón, Georgina Herrera, Ana Justina, Rogelio Martínez Furé, Miguel Barnet, Gerardo

¹⁴ Rodríguez, José Mario: Allen Ginsberg en La Habana, Publicado en Mundo Nuevo, París, abril de 1969, pág 48-54: <http://otrolunes.com/archivos/04/html/recycle/recycle-n04-a02-p01-2008.html>

¹⁵ Alfonso, María Isabel, Profesora asociada. St. Joseph College. Nueva York: *Ediciones El Puente y dinámicas raciales de los 60: un capítulo olvidado de la historia literaria cubana*. Temas n. 70:110-118. Abril-Junio de 2012.

Fulleda León, Joaquín González Santana, Lina de Feria, Sigifredo Álvarez Conesa y Guillermo Rodríguez Rivera.¹⁶

Dice José Mario Rodríguez: "En esos días, bajo la acusación de homosexuales, se negaba el derecho a dirigir grupos de teatro a los directores más importantes de Cuba. Inclusive a Vicente Revueltas (director de Teatro Estudio, que siempre preconizaba un teatro social). La persecución a escritores y artistas, mezclada con problemas morales, tomaba un carácter alucinante: actores, jóvenes poetas y compositores eran detenidos continuamente. El Carmelo de Calzada, sitio de tertulia y reunión, se convirtió en un lugar peligroso..."¹⁷

...El 16 de junio [de 1965], y no teniendo prueba alguna contra mí por la que pudiera ser juzgado por tribunal alguno, se me llamó con el pretexto del servicio militar y se me condujo a un Campo de Trabajos Forzados en Camagüey. Miles de personas corrieron la misma suerte por esa época, por lo que no me considero el único que recibiera torturas físicas y morales, así como toda clase de vejaciones. Ni me considero el único testigo. Allí conocí desde universitarios, infelices y delincuentes, hasta sacerdotes. Incomunicado durante tres meses, se intentó acusarme de ser agente de la CIA. De mis cartas se hicieron duplicados para el Ministerio del Interior, mientras se me amenazaba con el asesinato de mis sobrinos, de uno, tres y cinco años. En realidad no tenía nada que confesar ni de que arrepentirme. Un día se dijo en el Campo que habían sido tantas las quejas y los comentarios de lo que ocurría en esos lugares, que Fidel Castro había hablado en un discurso de ellos. Las alambradas fueron bajadas, las ametralladoras de las puertas y el número de soldados reducidos, se prohibió pegarnos y someternos a castigos. Días después, cuando las apariencias fueron cambiadas, se permitió a nuestros familiares ir a vernos como si allí no hubiera ocurrido nada.

Un mes después se nos permitía ir a La Habana con un pase. El 3 de octubre me dejaron salir. El 4 por la noche se presentaron unos oficiales en mi casa, con el pretexto de hablar conmigo. Como no me encontraba quedaron con mi familia en volver a la mañana siguiente. Por la mañana, quienes se presentaron en casa fueron tres hombres vestidos de civil, los cuales entraron hasta mi habitación haciéndome vestir a punta de pistola. Me montaron en un coche del Ministerio del Interior. Tenía gripe, con 39 grados de fiebre. No obstante fui conducido a una celda, sin explicaciones de ninguna índole.

Cuando mi madre se acercó a la Estación de Policía llorando para saber lo que pasaba, fue amenazada por la policía de la puerta, que la obligó a que se mantuviera a más de cincuenta

¹⁶ García Méndez, Luis Manuel: *El Puente: la poética de la libertad, Entrevista al poeta y ensayista Jesús J. Barquet*, Madrid, 201: <https://www.cubaencuentro.com/entrevistas/articulos/el-puente-la-poetica-de-la-libertad-268902>

¹⁷ Rodríguez, José Mario: Allen Ginsberg en La Habana, Publicado en Mundo Nuevo, París, abril de 1969, pág. 48-54: <http://otrolunes.com/archivos/04/html/recycle/recycle-n04-a02-p01-2008.html>

metros. Al anochecer se me condujo a la prisión militar de la Cabaña, donde según la policía sería juzgado militarmente. Al tercer día de encontrarme en las condiciones más abominables y creyéndome que iba a quedarme ciego por la oscuridad del lugar, conseguí un pedazo de papel con el que alguien se había limpiado y con un insignificante trozo de lápiz redacté una carta al fiscal de la Cabaña. La carta la entregó compadecido el jefe de patio. Apenas media hora más tarde me hicieron comparecer ante la dirección.

El joven oficial jefe tenía la carta en la mano cuando me hicieron entrar. Al verme pelado al rape, con el traje de preso raído y con fiebre me dio la espalda. Luego se sentó. Después de escucharme atentamente mandó que me sacaran a una celda amplia y limpia donde tuviese donde dormir, y que se me permitiese todos los días salir a los jardines de la cárcel y limpiarlos, así como botar la basura (esto me permitiría ver el sol, que era lo que yo le pedía). Durante los días que estuve allí ese fue mi trabajo. Nunca me dijeron una palabra. Me estaba prohibido hacer preguntas o dirigirme a los militares si ellos no me hablaban primero.

Una mañana, inesperadamente y conforme me hicieron entrar en aquel lugar, me sacaron. Me permitían estar diez días en La Habana, después de los cuales debía volver a un nuevo Campo. Las maquinaciones parecieron topar su límite. Cumplidos los 27 años podría abandonar el país. Con amigos en el extranjero y mediante una familia se consiguieron los dólares de mi pasaje, y con la transferencia bancaria de los dólares me concedieron la libertad. En febrero de 1968 logré salir de Cuba."¹⁸

La represión se fue recrudeciendo paulatinamente con el tiempo, y desembocó en casos como el de Heberto Padilla, un destacado intelectual, periodista y poeta cubano, quien en 1968 obtuvo el *Premio Julián del Casal* de la *Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba*, con un libro de poemas titulado *Fuera del Juego*, que le fue otorgado por un jurado compuesto por figuras internacionales, cuyo presidente era el prestigioso intelectual cubano José Lezama Lima. El premio fue cuestionado inmediatamente por la directiva de la UNEAC debido a su contenido políticamente conflictivo; pero finalmente acordaron publicar la obra junto con una nota, explicando que la UNEAC no estaba de acuerdo con la decisión del jurado, debido a que la obra era "ideológicamente contraria" a los principios de la Revolución cubana.

Heberto Padilla fue detenido el 20 de marzo de 1971, junto con su esposa Belkis Cuza Malé, acusado de "actividades subversivas" contra el gobierno revolucionario; y eso provocó la protesta de numerosos intelectuales en todo el mundo; entre los cuales se encontraban Julio Cortázar, Simone de Beauvoir, Marguerite Duras, Carlos Fuentes, Juan Goytisolo, Alberto Moravia, Octavio Paz, Juan Rulfo, Jean-Paul Sartre, Susan Sontag, Mario Vargas Llosa y muchos otros.

Después de treinta y ocho días de reclusión, Padilla leyó públicamente un texto conocido como *La Autocrítica*, donde se incriminaba y a la vez renegaba de sus convicciones e ideas, al

¹⁸ Rodríguez, José Mario: Allen Ginsberg en La Habana, Publicado en Mundo Nuevo, París, abril de 1969, pág. 48-54: <http://otrolunes.com/archivos/04/html/recycle/recycle-n04-a02-p01-2008.html>

estilo de los famosos *autos de fe* inquisitoriales;¹⁹ y en ese discurso él decía: "Yo he cometido muchísimos errores, errores realmente imperdonables, realmente censurables, realmente incalificables;" e incluso acusaba a su esposa, Belkis Cuza, y a otros escritores y amigos como Pablo Armando Fernández, César López, José Yanes, Norberto Fuentes, Manuel Díaz Martínez, David Buzzi y José Lezama Lima.²⁰

En una entrevista para la BBC, Belkis Cuza comentó posteriormente sobre Heberto Padilla que el "estuvo muy enfermo espiritualmente", y que "nunca se pudo reponer de aquellos momentos terribles"; y el escritor cubano Guillermo Cabrera Infante dijo al respecto: "Él nunca se recobró verdaderamente de esa arbitraria e injusta detención y confesión" [...] "Algún tiempo después yo lo volví a ver y ya no era el mismo Heberto Padilla. Estaba entregado al alcohol, porque cuando fue puesto en libertad él caminaba por La Habana desempleado. Eso en parte, más el exilio - que es una tarea agotadora - fue lo que yo creo le hizo sucumbir ante un ataque al corazón."²¹

Los hechos expuestos anteriormente desembocaron en una época de máxima radicalización ideológica, donde se implantó un régimen de intolerancia contra cualquier manifestación que se apartara de los lineamientos oficiales del gobierno cubano. Ese período, que se extendió entre 1970 y 1975, fue llamado por el escritor Ambrosio Fornet *Quinquenio Gris*. Según plantea Eliécer Fernández Diéguez; durante esos años resultaron marginados muchos escritores y artistas cubanos en nombre de una hipotética pureza ideológica, y prácticamente "se desmontó la hasta entonces pujante cultura cubana", los intelectuales fueron vistos por la mayoría de los políticos como antagonistas ideológicos; y numerosos escritores de renombre, como José Lezama Lima y Virgilio Piñera, fueron relegados al olvido o condenados al ostracismo.²²

¹⁹ Careaga, Roberto (2013): «Cuba edita obra de Padilla, símbolo de la censura castrista», artículo del 20 de febrero de 2013 en el diario *La Tercera* (Chile).

²⁰ Padilla, Heberto: Intervención en la Unión de Escritores y Artistas de Cuba. Tomado de la revista 'Casa de las Américas', año XI, n. 65-66, marzo-junio, 1971, pp. 191-203: <http://rialta-ed.com/padilla-intervencion-en-la-union-de-escritores-y-artistas-de-cuba/>

²¹ Careaga, Roberto (2013): «Cuba edita obra de Padilla, símbolo de la censura castrista», artículo del 20 de febrero de 2013 en el diario *La Tercera* (Chile).

²² Fernández Diéguez, Eliécer: *La cultura cubana en la década del 70. El quinquenio gris. Un estigma para la creación artística y literaria.*

Bibliografía

Alfonso, María Isabel, Profesora asociada. St. Joseph College. Nueva York: *Ediciones El Puente y dinámicas raciales de los 60: un capítulo olvidado de la historia literaria cubana*. Temas n. 70:110-118. Abril-Junio de 2012.

Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario y Secretario del PURSC, como conclusión de las reuniones con los intelectuales cubanos, efectuadas en la Biblioteca Nacional el 16, 23 y 30 de junio de 1961. (Departamento de versiones taquigráficas del gobierno revolucionario)

Careaga, Roberto (2013): «Cuba edita obra de Padilla, símbolo de la censura castrista», artículo del 20 de febrero de 2013 en el diario *La Tercera* (Chile).

Fernández Diéguez, Eliécer: *La cultura cubana en la década del 70. El quinquenio gris. Un estigma para la creación artística y literaria*.

García Méndez, Luis Manuel: *El Puente: la poética de la libertad, Entrevista al poeta y ensayista Jesús J. Barquet*, Madrid, 201: <https://www.cubaencuentro.com/entrevistas/articulos/el-puente-la-poetica-de-la-libertad-268902>

Ginsberg, Allen and Morgan, Bill: The letters of Allen Ginsberg:
<https://books.google.com/books?id=yzfV6DvwBk8C&pg=PA359&dq=%22allen+ginsberg%22+cuba&hl=en&sa=X&ved=0ahUKEwiAlbKZ--DQAhUIrVQKHAGGBDkQ6AEIHDA#v=onepage&q=cuba&f=false>

Madrid, Alejandro L: *Sinédoque, microhistoria y una reseña musical cubana de 1965*, Cornell University, en: *Resonancias* vol. 23, n°44, enero-junio 2019, pp. 143-149 / Documentos.

Padilla, Heberto: Intervención en la Unión de Escritores y Artistas de Cuba. Tomado de la revista 'Casa de las Américas', año XI, n. 65-66, marzo-junio, 1971, pp. 191-203: <http://rialta-ed.com/padilla-intervencion-en-la-union-de-escritores-y-artistas-de-cuba/>

Pahlenberg Marlies: *Un puente contracorriente. Ediciones El Puente: un esfuerzo literario dentro y fuera de cuba*, Editorial Betania, Colección Ensayo.

Rodríguez, José Mario: Allen Ginsberg en La Habana, Publicado en Mundo Nuevo, París, abril de 1969, pág. 48-54: <http://otrolunes.com/archivos/04/html/recycle/recycle-n04-a02-p01-2008.html>

Sheridan, Guillermo: *Fidel y los momentos gay en Cuba: fuera de aquí Allen Ginsberg*:
<https://www.letraslibres.com/mexico/politica/fidel-y-los-momentos-gays-en-cuba-fuera-aqui-allen-ginsberg>

Wikipedia: Allen Ginsberg: https://en.wikipedia.org/wiki/Allen_Ginsberg

Foto de la portada - utilizada bajo la siguiente licencia: Poet and activist Allen Ginsberg with the protestors - Miami Beach, Florida_1- By Tony Schweikle - <https://www.floridamemory.com/items/show/17327>, Public Domain, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=61900431>